

CAPÍTULO OCTAVO

LA ALIANZA DE CIVILIZACIONES DESDE LA PERSPECTIVA DE LA SEGURIDAD Y DEFENSA

LA ALIANZA DE CIVILIZACIONES DESDE LA PERSPECTIVA DE LA SEGURIDAD Y DEFENSA

Por EZZAHER JAWADD

En nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso que dice en su Santo Libro el Corán: «¡Hombres! Os hemos creado de un hombre y de una mujer y hemos hecho de vosotros pueblos y tribus, para que os conozcáis unos a otros»

Paz y Salud sean sobre el Profeta que dice:

«Oh gente, su Dios es Uno y su padre es Uno, ustedes todos descienden de Adán, y Adán es de tierra.»

La distancia creciente entre las sociedades islámicas y occidentales y la falta mutua de comprensión entre ellas han generado un ambiente que ha sido exacerbado por extremistas en todas las sociedades. En esta situación internacional marcada por una compleja red de procesos políticos, económicos, financieros, tecnológicos, culturales y sociales que, según se orienten, pueden producir vida o muerte, progreso o retroceso, riqueza o miseria que nació la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones.

El objeto de este capítulo no es levantar un listado de quejas y agravios del sistema mundial, ni exponer reivindicaciones de tinte victimista, lo que se pretende es poner de manifiesto la idea de una Alianza de Civilizaciones como iniciativa de lucha contra las guerras y los conflictos, como coalición contra estas fuerzas extremistas, como movimiento para promover el respeto mutuo por las creencias religiosas y tradiciones culturales, y en fin, como una reafirmación de la interdependencia creciente de la humanidad en todos los ámbitos, del medio ambiente a la salud, del desarrollo económico y social a la paz y a la seguridad.

La desintegración de la Unión Soviética y el fin de la guerra fría marcaron una nueva época para las relaciones internacionales. De todas las teorías que se han presentados sobre los cambios acaecidos en la política mundial desde el fin de la guerra fría, el de Samuel P. Huntington: *Clash of Civilizations* (1) parece un punto de vista ineludible para muchos observadores, o al menos muy probable.

Fundada sobre la nueva configuración de las relaciones internacionales desde el fin de la guerra fría, pone como fuente principal de conflictos en el mundo, no la ideología, las luchas económicas, las oposiciones políticas entre los Estados, sino las diferencias que existen entre las civilizaciones.

Huntington explica las causas de este choque de las civilizaciones a partir de la predicción de que grupos de naciones pertenecientes a civilizaciones semejantes se aliarán en los futuros conflictos internacionales, mientras que las civilizaciones confucionistas e islámicas se unirán para oponerse a la civilización occidental, en una confrontación que se puede resumir del modo siguiente: el Oeste contra el resto.

Fue dentro de este ambiente de desconfianza, de tensión y de pesimismo, donde vio la luz la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones. Manifiestamente no podría llegar en un mejor momento, ya que vivimos en un mundo global, muy al contrario que nuestros antepasados. Las migraciones, la integración y la técnica se acercaron a las distintas comunidades, culturas y etnias, haciendo caer las viejas barreras y dejando aparecer nuevas realidades.

Vivimos, como nunca antes, los unos junto a los otros, sujetos a numerosas influencias y con ideas diferentes. Por lo cual, los promotores de este proyecto destacan que si los acontecimientos de estos últimos años han acentuado la distancia y la incomprensión entre las comunidades islámicas y occidentales alimentando el extremismo religioso, minando

(1) Samuel P. Huntington, nacido en 1927 en Estados Unidos, es un politólogo de relieve internacional. Hoy ejerce de profesor de Ciencias Políticas en la Universitat de Harvard. En el año 1970 fundó la revista *Foreign Policy (Política Exterior)*, entrando en el año 1977 a formar parte del Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca. Su primera obra importante es de 1968: *El orden político en las sociedades en cambio*. En el año 1991 publicó La tercera ola: *La democratización a finales del siglo XX*, pero la obra que le puso Huntington en la lista de los investigadores actuales más influyentes es: *The clash of civilizations and the remarking of world order (El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial)*, del año 1996.

la tolerancia y amenazando la estabilidad internacional, la idea de una alianza constructiva podría ser el instrumento ideal para que gobiernos y sociedades civiles comiencen a construir nuevas relaciones.

La Alianza de Civilizaciones

Antes de elucidar el concepto de la Alianza de Civilizaciones convendría definir previamente qué se entiende comúnmente con estas dos palabras: alianza y civilización. El *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua* define *alianza de aliar* como «Acción de aliarse dos o más naciones, gobiernos o personas».

En lo que respecta a *civilización*, la cuestión no es fácil porque hay gran cantidad de definiciones, pero me limitare a una de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO):

«Las civilizaciones son entidades de fe, de memoria histórica, de imaginación moral y de relación humana. Engloban a culturas históricamente únicas y se afirman como formas irremplazables de creatividad humana y como las sensibilidades intelectuales y morales de grupos humanos extensos.»

Tras estas definiciones, podemos deducir que teóricamente la Alianza de Civilizaciones requiere una voluntad de unión entre dos o más naciones cuyas formas culturales son totalmente distintas, para defenderse comúnmente contra una amenaza. Pero ¿Cómo pueden aliarse pueblos diferentes, respetándose mutuamente en sus diferencias?

Pues la respuesta básica se encuentra en la idea que subyacía en la intervención del presidente Rodríguez Zapatero ante los representantes de Naciones Unidas y que consiste en animar a la sociedad internacional a crear un entorno de respeto mutuo, favorable a la colaboración entre sociedades con creencias y tradiciones diferentes. En sus propios términos, se trataba de conseguir que «la percepción del otro estuviese teñida de respeto».

Estamos pues ante un proyecto que se considera continuador de anteriores diálogos entre civilizaciones, como la iniciativa de la Organización de Naciones Unidas (ONU) de proclamar 2001 como año del diálogo entre civilizaciones, la conferencia internacional sobre el diálogo entre civilizaciones que convocó la UNESCO en Vilnius (Lituania, 23-26 de abril 2001), y posiblemente a media docena de iniciativas similares euro-árabes.

El concepto de la Alianza de Civilizaciones

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 abrieron la era del terrorismo globalizado. Cuidadosamente premeditados, han unido en su simbología el ataque a Estados Unidos como potencia política, económica y militar dominante, con la utilización de elementos de alta tecnología convertidos en armas letales. Esa mezcla del fanatismo religioso oscurantista con los avances técnicos ha añadido una nueva y terrible amenaza a la paz y la estabilidad mundial.

Por eso era crucial para la humanidad responder a esta amenaza con la reafirmación de unos valores universales que defiendan el respeto de la vida, los derechos humanos y que intensifican en el mismo tiempo la necesidad de encontrar respuestas culturales, socioeconómicas y políticas a los problemas más acuciantes, reforzando la interdependencia y evitando el temido choque de civilizaciones.

En la página web (2) reservada por la ONU al proyecto de la Alianza de Civilizaciones se destacan los objetivos siguientes:

- Desarrollar una red de relaciones con Estados, organizaciones internacionales, grupos de sociedad civiles y entidades del sector privado que comparten los objetivos de la Alianza de Civilizaciones reforzando en el mismo tiempo su interacción y coordinación con el sistema de Naciones Unidas.
- Desarrollar, apoyar, y destacar los proyectos que promueven el entendimiento y la reconciliación entre culturas a escala mundial y, en particular, entre sociedades musulmanas y occidentales. Estos proyectos deberían ser relacionados con los cuatro campos principales de acción de la Alianza: juventud, educación, medios de comunicación y también migración.
- Establecer relaciones y facilitar el diálogo entre los grupos que pueden actuar como una fuerza de moderación con el objetivo de establecer relaciones multiculturales dinámicas.

Antecedentes

La Alianza de Civilizaciones categóricamente nació el 14 de julio de 2005, bajo los auspicios del secretario general de Naciones Unidas. El proyecto, presentado el 21 de septiembre de 2004 por el presidente del Gobierno

(2) En: <http://www.unaoc.org/content/view/29/83/lang,english/>

español a la Junta General de Naciones Unidas, se convirtió desde entonces en una iniciativa de la ONU alrededor de la cual progresivamente se constituyó un grupo de amigos que le aportan su sostén político.

Actualmente este grupo consta con más de 80 países y organizaciones internacionales, respondiendo así a la vocación de universalidad que caracteriza a esta iniciativa. La proposición inicial del presidente del Gobierno español reposaba en: la necesidad urgente de colmar el foso que está ahuecándose entre el mundo occidental y el mundo árabe y musulmán.

En el año 2005, Kofi Annan, ex secretario general de Naciones Unidas, creó un Grupo de Alto Nivel (3) encargado de analizar las causas de la polarización presente entre las sociedades y las culturas. En su Informe, el Grupo formula un cierto número de recomendaciones políticas que pretende enfatizar las amenazas contra la paz y la estabilidad internacionales, y propone un conjunto de medidas de orden práctico en los campos de la juventud, la educación, los medios de comunicación y las migraciones. Estas medidas se deben poner en práctica en el marco de la fase de aplicación.

El Grupo de Alto Nivel también le recomienda al secretario general nombrar a un alto representante para la Alianza de Civilizaciones y organizar un Foro de la Alianza en el cual participarán gobiernos, organizaciones internacionales y sociedad civil. Por su parte, el Gobierno de España se mostró dispuesto a organizar este Foro, cuya primera edición se organizó en Madrid, 15 y 16 de enero de 2008, con la participación de la ONU y 80 países que dieron su apoyo a esta iniciativa. El actual secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-moon, nombró al doctor Jorge Sampaio (4) como alto representante, el cual presentó el Plan de Acción de la Alianza para el período 2007-2009 y, en septiembre les propuso a los miembros del Grupo de amigos elaborar estrategias nacionales y cartas de colaboración relacionadas a la Alianza de Civilizaciones.

Los días 6 y 7 de abril de 2009, en Estambul, Turquía tuvo lugar el segundo Foro (5) de Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones. El Foro fue clausurado con la impresión de que su proyecto ha salido reforzado.

(3) Anexo I, p. 302.

(4) Jorge Sampaio ex presidente de la República de Portugal del 9 de marzo de 1996-9 de marzo de 2006, en: http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/europa/portugal/jorge_sampaio

(5) Página oficial del Foro: aocistanbul.org

El presidente de la Alianza, el portugués Jorge Sampaio, dijo que desde el primer foro, en Madrid en el 2008, al de Estambul, las posibilidades de futuro de la iniciativa ideada por España se han incrementado:

«Sus actores son mayores, hay más miembros y, en consecuencia, hay mayor conciencia de la necesidad de gestionar la diversidad cultural como un pilar esencial de las relaciones internacionales» afirmó Sampaio, quien lo consideró «un progreso respecto a la concepción tradicional de la diplomacia como una relación Estado-Estado.»

No cabe duda de que el éxito proviene del apoyo dado por el presidente de Estados Unidos, Barack Obama y organizaciones como la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), cuyo secretario general *in pectore*, Anders Fogh Rasmussen, apareció en una sesión junto al ex presidente de Irán, Mohammad Jatamí, y el secretario general de la Conferencia Islámica, Ekmeleddin Ihsanoglu. El ministro de Exteriores español, Miguel Ángel Moratinos, lo consideró «un rotundo éxito».

El Foro además, aprobó crear un programa de reacción rápida de la prensa ante conflictos, un festival de cine sobre migración, un movimiento joven de la Alianza, una red global de ciudadanos y programas de becas.

En seguimiento de estos objetivos, la Alianza de Civilizaciones mantendrá y demostrará una perspectiva universal. Al mismo tiempo, un énfasis prioritario sobre relaciones entre sociedades musulmanas y occidentales debe ser garantizado dado que la polarización multicultural y el miedo mutuo son los más agudos dentro de y entre estas comunidades lo que representa una amenaza a la estabilidad y la seguridad internacional.

La Alianza de Civilizaciones entre rechazo y aprobación

El concepto de la Alianza de Civilizaciones no convence a todo el mundo y no pocos desconfían de esta iniciativa. El especialista en Oriente Medio y Asia Central del Instituto de Altos Estudios Internacionales y el Desarrollo, Mohammad-Reza Djalili insiste que este proyecto:

«...Va de la idea debatible que las civilizaciones serían bloques cerrados delimitados por fronteras más o menos claras. Es una proposición difícilmente aceptable ante la realidad de un mundo globalizado donde todo se mezcla...» Y el profesor añade: «...una civilización siempre se ha definido por sus intercambios, sus interacciones con otras culturas. Finalmente, el inicio de Alianza de Civilizaciones es el mismo que el de la teoría de Samuel P. Huntington sobre el choque

de las civilizaciones. El riesgo, es que este discurso esté recuperado por esferas de influencia fundamentalistas...» (6).

Domingo del Pino destaca también esta dificultad de aliar a dos civilizaciones en perpetua evolución:

«...la alianza entre la civilización occidental y la árabe-islámica parece a primera vista difícil de poner en marcha y potencialmente conducente a lo contrario de lo que en su intención pretende lograr. Una de las razones es que las civilizaciones están en constante movimiento y en permanente interacción, y proponer que se alíen es como pretender que se detengan en el tiempo para pactar sobre lo que son y no son, sobre lo que están en vías de ser...» (7).

Otros críticos afirman que la Alianza de Civilizaciones es tráfico de estrategias ineficaces, restringiendo la atención a la brecha entre Occidente y el mundo musulmán y la creación de divisiones culturales mediante la definición de las personas únicamente por su religión.

No obstante, es posible leer más allá del título y entender el espíritu, la oportunidad y el potencial alcance de esta iniciativa. Acaso el problema no sea tanto de construir una Alianza de Civilizaciones cuanto erigir un marco social y político propicio para permitir que las propias convicciones, los valores y las raíces culturales puedan expresarse en libertad en todas las partes de la planeta. No se trata de idealizar ni rechazar al otro. Se trata de crear un entorno apto para la interculturalidad, para el diálogo respetuoso entre tradiciones culturales, que parta del reconocimiento de la diversidad de referentes, raíces y cosmovisiones de los diversos colectivos humanos.

Como señalaba el filósofo iraní Jahanbegloo:

«Hoy no existe un conflicto entre culturas: el verdadero conflicto es entre aquellos que defienden la idea de la diversidad y aquellos que se oponen a ella» (8).

(6) Mohammed-Reza Djalili especialista en política del Oriente Medio y Asia Central nacido en 1940 en Teherán, de nacionalidad suiza, tiene un doctorado en ciencia política y la diplomatura de la universidad libre de Bruselas.

(7) PINO, Domingo del, periodista especializado en las relaciones Magreb-España y presidente de la Fundación para la Cooperación Empresarial Solidaria: «Alianza de Civilizaciones ¿retórica o necesidad?» revista bimestral *Política Exterior*, número 106, p. 148.

(8) El filósofo Ramin (Teherán, 1956) es un filósofo iraní comprometido con la no violencia. Jahanbegloo se ha convertido, tras su detención bajo la acusación de conspirar contra su país, en un líder mundial de la defensa de los derechos humanos. Su credo

Ahora bien para que el diálogo sea posible, éste debe estar sentado sobre el respeto a la dignidad y a los derechos. No existe un pensamiento más despreciativo que la de suponer que el reconocimiento de unos contribuciones comunes a toda la especie es un patrimonio exclusivo de Occidente, porque se olvida que en su obra participó toda una larga saga de pensadores occidentales, como Descartes, Bacon y Kant, pero también filósofos islámicos como, Averroes, Ash Shatibi o Ibn Jaldun.

Según Shlomo Ben-Ami (9):

«...la intención de la “alianza” no es totalmente incoherente si su objetivo está para Occidente de abandonar su orientación hegemónica para establecer una esfera de cooperación concreta con el mundo musulmán en los campos de la economía, de la cultura y de las ciencias...»

En su intervención durante la presentación del informe sobre la «Alianza de Civilizaciones» en Estambul el ex secretario general de la ONU, Kofi Annan destaca con exactitud que:

«...la fusión de las diferencias, que sean de opinión, cultura, creencia o modo de vida, estuvo siempre en el motor del progreso humano. Así pues, en la época en que Europa cruzaba la edad de la oscuridad, la península Ibérica construyó su desarrollo sobre la interacción entre las tradiciones de musulmanes, cristianos y judíos. Más tarde, el Imperio otomano prosperó, gracias a su ejército cierto, y también porque en este imperio de ideas, las técnicas y el arte musulmanes se enriquecieron de las contribuciones judías y cristianas...» (10).

A día de hoy, respaldan esta iniciativa, que ya es de Naciones Unidas, más de una treintena de Estados miembros junto con la Liga Árabe, la Organización de la Confederación Islámica, la Comisión Europea y la Secretaría General Iberoamericana, a los que sin duda se irán sumando nuevos socios. De hecho ya han manifestado una postura a favor de ella la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), el

se basa en la aceptación de la diversidad y en mostrar compasión hacia el otro, lo que considera el valor moral máspreciado del ser humano.

(9) Ex ministro de los Asuntos Exteriores de Israel, vicepresidente del Centro Internacional de Toledo por la Paz.

(10) Intervención de Kofi Annan en Estambul durante la presentación del informe la Alianza de Civilizaciones, en: <http://www.unaoc.org>

Consejo de Europa y la OTAN por la participación de su nuevo secretario general, Anders Fogh Rasmussen en el Segundo Foro en Estambul.

La Alianza de Civilizaciones desde la perspectiva de seguridad y defensa

Ámbito internacional

El llamamiento a favor de una Alianza de Civilizaciones responde a la ominosa propagación del extremismo político-religioso que en nuestra época se manifiesta cada vez más en horrorosas formas de violencia. Percepciones deformadas conducen al rechazo de otras tradiciones, costumbres y usos que superan las fronteras de la cultura, así como las de la sociedad o la civilización. Dichas percepciones erróneas son explotadas por grupos extremistas, firmemente convencidos de su propia verdad, mediante el estereotipo, la satanización y el rechazo absoluto del otro.

No obstante tales ideas están también filtrándose en la mente de las mayorías moderadas de las poblaciones. La crisis provocada, a principios del año 2006 por la publicación de viñetas del Profeta Mohamed en la prensa europea y por la ola de disturbios violentos en varios países de mayoría musulmana ilustra la gravedad de la problemática y confirma en todo caso la necesidad y la urgencia que afronten estas dinámicas y espirales belicosas.

Por tanto, hoy más que nunca es absolutamente necesaria una plataforma que hace del diálogo y de la alianza entre civilizaciones. En efecto la puesta en marcha de esa iniciativa dará una respuesta a la necesidad, globalmente sentida, de que es preciso, un esfuerzo comprometido de la comunidad internacional, tanto a nivel institucional como de la sociedad civil, para superar los prejuicios, los malentendidos y la polarización que están tomando cuerpo entre las naciones y que representan un potencial y creciente peligro para la paz y la seguridad mundial.

Buena prueba de la credibilidad y virtualidad de esta iniciativa para hacer frente a metas de paz y de seguridad en el mundo es el constante interés que por ella ha mostrado la OSCE. Recientemente, también la OTAN ha expresado en Riga su reconocimiento del papel de la Alianza de Civilizaciones en la promoción de los valores comunes, de la reforma y del diálogo entre los pueblos y las culturas, y ello en el marco de la lucha contra el terrorismo.

En Europa

Los años transcurridos desde la desmembración de la Unión Soviética, han dado más que de sobra muestras de que los conflictos que puedan atentar contra la seguridad de Europa y del mundo en el futuro, no estarán basados en las diferencias políticas de grandes bloques que enfrenten regímenes totalitarios contra democráticos sino en la aparición de dificultades de otra natura, puntuales y localizadas, motivadas en la mayoría de los casos por problemas socioculturales.

El caso concreto es la península de los Balcanes, donde se produce un punto de unión de grandes placas culturales o civilizaciones. La incursión hasta esa zona europea del Imperio otomano en sus momentos de mayor expansión y la llegada hasta allí de los pueblos eslavos, en su peregrinar por la Europa continental hasta el Mediterráneo (dando lugar a los *yugoslavos*: eslavos del Sur), ha producido que en un mismo territorio, la antigua Yugoslavia, se mezclen las tres religiones y las tres etnias.

No es necesario resaltar que en ese conflictivo lugar, y quizá por ello, han tenido origen las tres grandes guerras europeas del siglo pasado (las dos mundiales y la reciente de la antigua Yugoslavia).

Indiscutiblemente, 14 siglos de continuos roces entre el islam y Europa han producido un imaginario colectivo europeo que continua hasta hoy mismo intoxicando las relaciones interculturales.

Según Vitali Naoumkine (11):

«Europa (excepto Rusia) y Norteamérica son pobladas por alrededor de 50 millones de musulmanes. Es allí una comunidad imponente y las relaciones entre ella y las sociedades en la cual vive y donde es minoritaria, se vuelven a menudo conflictivas. En primer lugar eso se refiere a los Estados europeos: Francia, Portugal, España, Alemania y Gran Bretaña. Por eso es primordial que los europeos examinen las medidas que deben aplicarse para mejorar las relaciones entre el mundo occidental principalmente cristiano y el mundo musulmán. El segundo aspecto de este problema, es la cuestión cómo incorporar la población musulmana llegada a Europa en las sociedades occidentales, integrarlos en la cultura europea...

(11) Vitali Naoumkine, profesor de la Universidad de Moscú, presidente del Centro para Escolar Estratégicos y Políticos y director del Centro para Escolar Árabes del Instituto de Orientalismo que depende de la Academia de las Ciencias de Rusia.

En líneas generales, la vía del desarrollo de estas comunidades islámicas dentro de los Estados europeos no está aún bien definida, puede ser cuestión de su plena asimilación, de su integración total o, al contrario, de la concesión a estas comunidades de mayores posibilidades para asumirse, para desarrollar su propia identidad islámica. Los últimos acontecimientos en Francia destacan toda la actualidad del problema...»

En este sentido y a partir del Proceso de Barcelona, Europa es consciente de que el desarrollo y la creación de una Unión Europea fuerte, tanto económica como políticamente, depende en gran medida del posible compromiso que puede existir entre las distintas culturas que conviven en esta esfera y que ciertamente permitirá abordar con más validez desafíos clave para la seguridad y la defensa en la zona. Por estas razones, parece urgente para Europa adoptar plenamente los principios de la Alianza de Civilizaciones con el objetivo de crear condiciones de relación basadas sobre la estabilidad sociocultural y la implantación de medidas e instituciones que ayuden a garantizar el respeto a la transigencia religiosa, étnica y política.

Organizaciones internacionales de seguridad con intereses en Europa han entablado un diálogo entre civilizaciones para establecer un clima de confianza. Un diálogo que será ciertamente beneficioso dentro de la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones, cuyo proyecto pretende potenciar las relaciones de seguridad y de defensa mediante ideales nobles a favor de la promoción de la paz, la seguridad y la estabilidad entre los Estados y los pueblos, y del fortalecimiento de la contribución de cada uno a la civilización universal.

En el Mediterráneo

«El Mediterráneo acaba siempre resurgiendo». Paul Nizan, Aden Arabia (12).

El mar Mediterráneo representa una serie de intereses económicos, ecológicos, político-militares y especialmente socioculturales para Europa

(12) Paul Nizan (7 de febrero de 1905-23 de mayo de 1940) filósofo y escritor francés, muchos de sus escritos reflejan sus convicciones políticas. Pese a ello abandonó el Partido Comunista Francés a raíz del Pacto Germano-Soviético en 1939. Murió en la batalla de Dunkerque luchando contra el ejército alemán en la Segunda Guerra Mundial.

y el norte de África. Considerado como una esfera de intercambios intensos entre los países ribereños, pero también es cierto, como señala Mohamed Akkoun, que es:

«...Un espacio de divergencias irremediables, de identidades tenaces, de rechazos hereditarios, de guerras sangrientas y pasiones destructoras...» (13).

En efecto, el entorno estratégico actual en esta zona geográfica del mundo está afectado por numerosos conflictos y tensiones entre todos los países vecinos:

- El contencioso territorial entre Grecia y Turquía por la delimitación de las aguas del mar Egeo, permanente preocupación para la OTAN.
- Los problemas del integrismo religioso en el norte de África constituye un factor desestabilizante en toda la región.
- Las tensiones permanentes entre Egipto y Libia, Libia y Túnez, Túnez y Argelia, Argelia y Marruecos, etc.

Otros contenciosos que las partes se resisten a resolver en las instancias judiciales internacionales: el conflicto de Gibraltar entre España y Reino Unido, y, por último, el contencioso sobre Ceuta y Melilla, que enfrenta a España y Marruecos.

A la vista de estos hechos, resulta evidente que cada una de estas situaciones de conflictos o crisis constituye una fuente de incertidumbres y riesgos que generan inseguridad en la región.

Obviamente este mar atravesado por las turbulencias de la Historia, teatro de numerosos conflictos pero, sobre todo, lugar de intercambios y encuentros entre culturas, está perdiendo velocidad, desgarrado por intereses que tienen dificultades para conciliarse. Sin embargo, su importancia geopolítica, económica y cultural no necesita demostración y para la Alianza de Civilizaciones es crucial paliar estas tendencias conflictivas con el reforzamiento del Diálogo Mediterráneo capaz de proporcionar un marco sano para el desarrollo de la confianza y la cooperación en la región.

Desde esta perspectiva los progresos en distintas iniciativas de colaboración (el Proceso de Barcelona, la Política Europea de Vecindad, el 5+5, el Diálogo Mediterráneo de la OTAN o la Política Europea de Seguridad

(13) Mohamed Arkoun es doctor es-lettras y también; catedrático emérito de la Universidad de París VIII Sorbona.

y Defensa (PESD) que se han realizado durante estos últimos años entre las dos orillas del Mediterráneo gozaran de un nuevo impulso con la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones que ciertamente permitirá abordar con más eficacia retos claves para la seguridad como el control de los flujos migratorios, la amenaza del terrorismo transnacional y la proliferación de las armas de destrucción masiva:

«Si tuviera que volver a hacerlo, empezaría por la cultura.»

Estas palabras suelen atribuirse a Jean Monnet, aunque son supuestas. En cualquier caso, tienen una actualidad aplastante. El espacio mediterráneo es el lugar en el que está en juego el futuro del diálogo entre las culturas y las religiones. A todos nos beneficia que estos intercambios progresen sobre la base de la reciprocidad y la transparencia y la Alianza debe actuar antes y después de las situaciones de tensión, con una vocación de prevenir y resolver los conflictos.

Es la hora de ver cómo surge un mundo euromediterráneo que sería este espacio de aires cosmopolitas que ha caracterizado el Mediterráneo y los grandes imperios que allí han existido en la Historia. Una Alianza de Civilizaciones permitiría preparar el terreno para un apaciguamiento de los conflictos geopolíticos que desgarran este mar, cuna del monoteísmo y de todas las grandes civilizaciones que han existido en Europa y en Oriente Próximo.

En España

«Hace mil años de eso, la península Ibérica demostró la posibilidad de la mezcla de las culturas del Este y el Oeste», declaró en Mallorca el secretario general, en un discurso pronunciado por su consejero especial, Iqbal Riza, en la apertura de la primera reunión de trabajo del Grupo de Alto Nivel de la «Alianza de Civilizaciones.»

La idea de una Alianza de Civilizaciones surge con motivo del discurso del actual presidente de Gobierno español ante la Asamblea General de Naciones Unidas, el pasado 21 de septiembre de 2004. Zapatero dijo lo siguiente:

«...como representante de un país creado y enriquecido por culturas diversas, quiero proponer ante esa asamblea una Alianza de Civilizaciones entre el mundo occidental y el mundo árabe y musulmán. Cayó un muro. Debemos evitar ahora que el odio y la incompreensión levanten otro. España somete al secretario general,

cuya labor al frente de la Organización apoya con firmeza, la posibilidad de constituir un Grupo de Alto Nivel para llevar a cabo esta iniciativa.»

Preguntado sobre el propósito de una alianza de tal naturaleza, Zapatero respondió:

«Tiene como objetivo fundamental profundizar en la relación política, cultural, educativa, entre lo que representa el llamado mundo occidental y el ámbito de países árabes y musulmanes.»

Según el diario *El País*, las llamadas «bases del Gobierno para una alianza democrática» consistirían en siete principios, de los que a nosotros, aquí y ahora, sólo nos interesan dos:

1. Desvincular el islam del terrorismo de Al Qaeda.
2. La cooperación internacional a la que todos los partidos se deben comprometer a trabajar conjuntamente para desarrollar iniciativas de cooperación en el marco de la Unión Europea y de Naciones Unidas para hacer frente a los desafíos que plantea el terrorismo internacional. Entre las medidas de esa cooperación se incluyen intercambios económicos y culturales equitativos entre las sociedades occidentales y el mundo islámico, y a fomentar el diálogo intercultural y entre religiones, tanto dentro como fuera de las fronteras estatales.

O sea, que el objetivo último es la lucha contra el terrorismo y esa lucha se entiende que debe realizarse, esencialmente, a través del diálogo y la mejora del conocimiento mutuo. Así, España impulsó a través de su ministro de Asuntos Exteriores un esfuerzo diplomático relevante para promover este proyecto. En efecto, en la Cumbre Iberoamericana de San José de Costa Rica, el pasado 19 y 20 de noviembre, el Gobierno español y gracias a la complicidad de la delegación argentina, añadió una declaración adicional sobre el tema, en la que literalmente se dice:

«A propuesta de la delegación argentina, la XIV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno exhorta al secretario general de Naciones Unidas para que, en uso de sus facultades, establezca un grupo de alto nivel en esa Organización sobre la propuesta del presidente español efectuada en la última sesión de la Semana Ministerial de la Asamblea General de Naciones Unidas relativa a la Alianza de Civilizaciones, como una herramienta idónea en su doble dimensión cultural y política de acercamiento de las naciones.»

En segundo lugar, el Gobierno ha impulsado también su idea con motivo de la reunión de la Liga Árabe, mantenida en El Cairo a comienzos del pasado mes de diciembre. Según Moratinos, el secretario general de la Liga, Amor Moussa, se mostró deseoso de dar el máximo apoyo a la propuesta de Zapatero ante Naciones Unidas.

En Europa, se cuenta en principio con el apoyo de Polonia y Portugal, aunque sólo conste públicamente el fervor de Bulgaria por la idea.

Durante la reunión del Diálogo Mediterráneo 5+5 que tuvo lugar en Orán, Argelia, el pasado 23 de noviembre también se discutió del diálogo entre las culturas, aunque no consta apoyo explícito a la propuesta de Rodríguez Zapatero.

En cualquier caso, la Alianza de Civilizaciones se convirtió pronto en un instrumento de diplomacia pública que ha mejorado la imagen de España tanto en el mundo árabe e islámico como en las comunidades musulmanas establecidas en este país. Dicha imagen estaba menospreciada a consecuencia del alineamiento del anterior Ejecutivo con Estados Unidos en la guerra de Irak y del encarcelamiento de un periodista de *Al Yazira* condenado en la Audiencia Nacional por sus supuestos vínculos con Al Qaeda, cuyas vicisitudes han sido utilizadas para transmitir la impresión de que aquí se persigue indiscriminadamente a los devotos de Alá cuando la Policía efectúa también operaciones contra el terrorismo yihadista.

El impulso de esta iniciativa no se ha limitado para España al ámbito diplomático sino que también se ha llevado a cabo un esfuerzo paralelo en el campo de la defensa. El desarrollo del Plan Nacional de acciones de la propuesta del presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, afecta directamente a las Fuerzas Armadas de este país.

El Ministerio de Defensa, a través de su Secretaría General de Política de Defensa, ha hecho llegar a los Estados Mayores de Tierra, Armada, Aire y Guardia Civil, y a los centros docentes de éstos una instrucción titulada «Actuaciones del Ministerio de Defensa en el ámbito del Plan Nacional de la Alianza de Civilizaciones» en el que se especifican una serie de actuaciones que tienen que llevar a cabo las Fuerzas Armadas en la dirección de la iniciativa lanzada por el jefe del Ejecutivo.

Este Documento, mencionó tres tipos de actuaciones que deben ejecutar los militares. Las primeras irán destinadas a «favorecer el cono-

cimiento mutuo y aprecio de la diversidad». En este apartado es donde se encuadra la inmersión en la Alianza de Civilizaciones de los futuros militares. Tras abogar por el fomento de las «relaciones bilaterales en materia de defensa, basadas en los principios, valores y objetivos de la Alianza de Civilizaciones», la instrucción de Defensa marca dos pautas en materia de enseñanza y de «cultura de Defensa».

En primer término, subraya la necesidad de:

«Garantizar la formación del personal militar docente en los principios, valores y objetivos de la Alianza de Civilizaciones e incorporar dichos valores y objetivos al material didáctico y formativo de los centros de formación militares.»

El segundo apartado insta a «establecer como prioridad temática, en el campo de la cultura de Defensa» la iniciativa propugnada por Zapatero, «con el objetivo de poder otorgar las subvenciones que se convocan anualmente por parte de la Dirección General de Relaciones Institucionales» del Departamento que dirige la ministra Carme Chacón.

El segundo apartado de actuaciones se dirige a la «promoción de valores cívicos y de una cultura de la paz». En este marco se encuadran cuestiones como el fomento del Programa Cervantes en las zonas de operaciones donde esté implantado y ponerlo en marcha donde haya tropas españolas desplegadas y la «realización de seminarios, cursos y jornadas relativas a la Alianza de Civilizaciones». Además, insta a emplear la «promoción del deporte como instrumento para el desarrollo de la solidaridad y de la construcción de la paz y de la seguridad en las zonas de conflicto» donde haya tropas españolas desplegadas.

La tercera dirección de actuaciones para los militares será para promover y difundir la iniciativa de José Luis Rodríguez Zapatero. Aquí, aparte de incluir la propuesta en los eventos en los que participe el Ministerio y las Fuerzas Armadas, insta a:

«Promover los estudios de investigación relacionados con los principios, valores y objetivos de la Alianza de Civilizaciones, a través de la Dirección General de Relaciones Institucionales y de los departamentos de comunicación de los Ejércitos.»

Por último, el Documento marca también como prioridad que los militares que participan en las misiones de paz tengan asegurada la formación específica «en los principios, valores y objetivos de la Alianza».

En Marruecos

El venerado Rey Hassan II (14) describió Marruecos como un árbol cuyas raíces se hunden profundamente en la tierra africana y que respira gracias a su ramaje que se extiende hacia Europa en el Norte y hacia el Medio Oriente en el Este.

A este respecto podemos decir que gracias a esta situación geográfica trascendental y una identidad cultural con vocación: africana, árabe, y occidental, el Reino de Marruecos se encuentra en una zona geoestratégica de gran interés y valor, que le permite jugar un papel bastante importante tanto al nivel regional como al nivel internacional.

Herederero de una cultura persa, india, griega y mediterránea, este país fue, de todo tiempo, y se quedará un punto de convergencia donde se cruzan y se encuentran las diferentes culturas, así como un modelo de sinergia entre las civilizaciones amazighe, fenicia, romana, africana, oriental, mediterránea y europea que se sucedieron a lo largo de su historia secular.

Análisis más modernos confirman que varios de esos pueblos han contribuido genéticamente en la población actual, incluyendo, además a los principales grupos étnicos es decir, beréberes y árabes fenicios, sefardíes, judíos y africanos subsaharianos.

Sobre toda la extensión del territorio, estas civilizaciones diversas vieron sus elementos constitutivos y los afluentes que les irrigaban, agitarse en toda armonía en el seno de una identidad marroquí singular. Ésta alcanzó su plenitud abriéndose a la civilización árabe-islámica para aportarle una creencia impregnada de tolerancia, y portadora de un mensaje de fe y de compromiso a favor de los ideales nobles de fraternidad, de coexistencia y de deseo de conocimiento mutuo entre los pueblos.

Pero Marruecos no vive en el pasado, asume del mismo los grandes ejemplos y las lecciones que pueden encaminarle en el presente y conducirlo en el futuro. Su adopción de la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones y la presencia de André Azoulay (15) con el Grupo de Alto Nivel

(14) Al-Hasan ibn Muhammad o Hasan II (9 de julio de 1929-23 de julio de 1999) fue rey de Marruecos desde 1961 hasta su muerte. Fue el hijo mayor de Mohammed V.

(15) André Azoulay (nacido en 1941 en Essaouira) es un asesor superior a el Rey Mohammed VI de Marruecos, en el año 2008 fue elegido presidente de la Anna Lindh, Euro-Mediterranean Foundation para el Diálogo entre Culturas.

es una prueba irrevocable de su implicación y su complicidad aportando en este sentido su contribución a la Cumbre de la ONU de Nueva York sobre esta iniciativa.

En un mensaje a los participantes al coloquio sobre «La Alianza de Civilizaciones», que organizó la Universidad Al-Moatamid Ibn Abbad, con ocasión de su vigésimotercera sesión tenida en el marco de la trigésima edición del Festival Cultural Internacional, Su Majestad el Rey Mohammed VI declaró:

«...la Alianza de Civilizaciones es un espacio donde los países se distinguen por las relaciones armoniosas y los lazos históricos y culturales que tejieron entre ellos. Este fenómeno se inscribe en el prolongamiento lógico y natural de las iniciativas laudables y de alegatos sinceros.»

Estas acciones, iniciadas a intervalos distintos y en contextos análogos, expresaban, todas, las preocupaciones de intelectuales eminentes y de personalidades políticas en cuanto a la necesidad de hacer frente a los peligros inherentes al fanatismo, al ostracismo, al terrorismo y a la voluntad de atizar el fuego del extremismo adosándolo a la tesis facticia del choque de las civilizaciones...

Y añadió:

«Es en esa óptica que Marruecos no deja de tomar iniciativas de todo género y de asociarse plenamente y resueltamente con todos los esfuerzos laudables, árabes, africanos, ibéricos, euromediterráneo y asiáticos, que son mostrados en este sentido [...].»

A este respecto, Marruecos estuvo entre los primeros en aportar su contribución a la Cumbre de la ONU de Nueva York sobre la Alianza de Civilizaciones. A propósito de eso, queremos rendir homenaje al secretario general de Naciones Unidas actual y a su predecesor por su compromiso en dar su apoyo incondicional a las conclusiones nacidas de esta Cumbre, velando para que la ONU destaque más, en su Carta, el ideal exáltate que dirija el proyecto de la Alianza.

Por otro lado, nuestro país dio apoyo al Foro de Madrid y a la promoción de la hoja de ruta del proceso nacido de «la Alianza de Civilizaciones». Del mismo modo que apoyó fervientemente la idea de conferir un alcance impregnado de civilización a la Unión para el Mediterráneo que abre perspectivas prometedoras.

Con este fin, nos unimos totalmente a todos los que creen en el ideal de tolerancia y de coexistencia interreligiosa, y que tienen fe en la mezcla fecunda de las civilizaciones, para que se opongan a las veleidades perniciosas que nos acechan a todos. Porque, en efecto, las civilizaciones humanas forman los eslabones de una cadena, que están unidos entre ellos y son complementarios unos de otros...» (16).

En fin, Marruecos está demostrando, con serena tranquilidad, que es posible ser un país árabe y musulmán en el norte de África y hacer de la apertura y de la asociación un postulado de conductas para hacer frente a los desafíos de seguridad y de la defensa.

El estatuto avanzado de relaciones bilaterales que otorgó la Unión Europea a Marruecos a finales del año 2008 demuestra de una manera irrevocable que la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones no es un mito pero una realidad efectiva y real.

A este respecto el 14 de marzo de 2008, el ISS (17) organizó en colaboración con Ministerio marroquí de los Asuntos Exteriores y de la Cooperación, un seminario de alto nivel, titulado «La Política Europea de Seguridad y de Defensa: el diálogo entre la Unión Europea y sus socios mediterráneos». Este acontecimiento fue la primera de una serie de seminarios del IESUE (18), lanzando con vistas a hacer más profundo el diálogo euromediterráneo sobre la seguridad europea y la política de seguridad.

El dicho seminario reunió a civiles y militares de las instituciones europeas, Estados miembro de la Unión Europea, y de Marruecos, así como investigadores de los institutos y universidades de dos lados del Mediterráneo. Después de haber resumido las prioridades, la evolución y los medios de la PESD, los participantes examinaron la relación de Marruecos con la PESD, particularmente las cuestiones de las que dependen las relaciones futuras, el compromiso de Marruecos enfrente de la Unión y las misiones de conservación de la paz llevadas hasta aquí, así como las prioridades de la cooperación entre la Unión Europea y sus socios mediterráneos.

(16) La integralidad del mensaje de Su Majestad el Rey Mohamed VI en su versión original en el anexo II, p. 304.

(17) *Institut for Security Studies*.

(18) *Institut d'Etudes de Sécurité de l'Union Européenne*.

Cabe destacar también que la primera iniciativa que se toma por parte de la sociedad civil para apoyar la Alianza de Civilizaciones fue el I Congreso «Islam y Occidente: la Alianza de Civilizaciones» que tuvo lugar en la ciudad marroquí de Chauen bajo el alto patrocinio de Su Majestad el Rey Mohammed VI, el I Congreso Internacional de Educación y Cultura sobre la Alianza de Civilizaciones organizado por la ISESCO (equivalente islámico de la UNESCO), la Organización Dawa Islámica Mundial, con sede en Libia y la Asociación Dawa Islámica de Chauen.

Colaboraron con este importante evento por parte marroquí el Ayuntamiento de Chefchauen, el Consejo Científico Local, la Delegación Provincial del Ministerio de Cultura y la Delegación Provincial del Ministerio de Educación Nacional en Chefchauen. Por parte española, la Comisión Islámica de España, Junta Islámica, la Federación Española de Entidades Religiosas Islámicas, el Consell Cultural Islàmic en Catalunya, el Centro Cultural Islámico en Madrid, el Centro Cultural Islámico en Valencia, la Liga Islámica para la convivencia y el diálogo en España y otras mezquitas y centros islámicos, como la Comisión Islámica de Ceuta y la mezquita Qadi Ayyad de esa localidad.

En palabras de muchos de los participantes este Congreso constituye un paso muy importante en la campaña de concienciación social de la Alianza de Civilizaciones, en cuanto pone de manifiesto la voluntad de los ciudadanos de llegar a un entendimiento en los valores comunes de paz, comprensión mutua y colaboración entre culturas y religiones.

Por otra parte, la asistencia del doctor José María Contreras, director de la Fundación «Pluralismo y Convivencia» dependiente del Ministerio de Justicia español fue especialmente valorada por los organizadores y el público, dado el interés que despierta en el mundo islámico la experiencia española en el trato con las diferentes confesiones no católicas. Tanto el Acuerdo de Cooperación del año 1992 entre el Estado español y la Comisión Islámica de España como la dotación económica de la Fundación a las comunidades islámicas españolas se han convertido en un ejemplo a seguir en otros países del entorno europeo.

El Congreso terminó con una declaración (19) que destaca con claridad los valores del diálogo, convivencia, y cultura de paz entre las civilizaciones y culturas para lograr una armonía perfecta entre la humanidad; siguiendo

(19) Véase anexo III, p. 309.

los pasos del islam que incitan a la comprensión, colaboración, y a la tolerancia entre los seres humanos, como dice Dios en el Sagrado Corán:

«¡Hombres! Os hemos creado de un hombre y de una mujer y hemos hecho de vosotros pueblos y tribus, para que os conozcáis unos a otros.»

Conclusiones

«La diversidad de civilizaciones y culturas es un rasgo básico de la sociedad humana y una fuerza impulsora del progreso del hombre. Las civilizaciones y las culturas reflejan la gran riqueza y legado de la humanidad; por su propia naturaleza, se solapan, interactúan y evolucionan en relación unas con otras. No existe una jerarquía de las culturas, pues todas han contribuido a la evolución de la humanidad. La historia de la humanidad es de hecho una historia de préstamos y de constante fertilización mutua» (20).

El sistema internacional es cada día más interconectado y más interdependiente y, por lo tanto, más sensible a choques y crisis no previstos. Por nombrar sólo algunos de los temas más llamativos de estos nuevos desafíos, podemos citar las epidemias y pandemias, el crimen organizado, la degradación medioambiental, las migraciones masivas, la pobreza y, por supuesto, el terrorismo.

Todas estas cuestiones tienen unos puntos en común: no pueden ser resueltos por ningún país, ni región, a solas; son interdependientes, ningún tema se puede tratar, ni mucho menos resolver, aisladamente; sus soluciones no son obvias ni siquiera está claro si hay soluciones; y su gestión precisa de una colaboración internacional que se extiende más allá de los gobiernos o élites políticas hasta llegar a la sociedad civil.

Es dentro de este ámbito internacional cuya diplomacia tradicional no tiene ni la cultura ni las capacidades necesarias para afrontar estos desafíos donde ha surgido la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones con una agenda internacional mucho más amplia que los tradicionales enfoques geoestratégicos. El fin último de esta iniciativa es alcanzar la paz y la seguridad internacionales como ambiente normal y normalizado y la estabilidad como referente de las relaciones internacionales basándose sobre los

(20) Del informe del Grupo de Alto Nivel de la Alianza de Civilizaciones, Foro Mundial 15 y 16 de enero de 2008.

pilares de la democracia, los derechos humanos y la lucha antiterrorista de un lado y potenciando los valores y amenazas comunes, la integración y la lucha contra la discriminación y la violencia racial de otro lado.

Por supuesto, y como no puede ser de otra manera en un mundo plural y libre, las críticas a esta iniciativa no tardaron en llegar. Algunas incidían en la abstracción del concepto civilización, que podía desvirtuar el fondo de la propuesta. Algunos críticos le culparon de «buenísmo» afirmando que estas acciones, de ser llevadas a la práctica deslegitimarían la lucha contra el yihadismo y legitimaría el relativismo moral, que iguala todas las «culturas», incluso aquellas que son incompatibles con los derechos humanos. Pero dada la compleja coyuntura mundial, la Alianza de Civilizaciones inevitablemente se ha convertido de una idea utópica a una esperanza inexorable.

Propósitos

El combate en contra del fundamentalismo, la violencia y el rechazo se puede ganar en términos culturales. Y para dar a la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones un impulso suficiente, y preparándole un terreno favorable, debemos fundamentar otros presupuestos, abrir los problemas ocultos y apuntar al corazón de los conflictos.

Según Sami Nair (21) se pueden diseñar los ejes de una alternativa radical frente a este culturalismo tenebroso y violento que amenaza la paz y la seguridad internacional aplicando los preceptos siguientes:

- Siempre hay que demostrar el vacío del discurso culturalista identitario, la arbitrariedad del esencialismo que lo sostiene, el dogmatismo del substancialismo que lo apoya y el totalitarismo potencial que lo anima.
- Demostrar que el vacío del discurso del choque de las civilizaciones tiende a impedir el diálogo intercultural para reemplazarlo por la dominación cultural global.
- Oponerle la educación para la tolerancia, o sea, dar legitimidad a la pluralidad de las culturas del mundo.

(21) Sami Naïr (Tlemcen, Argelia, 23 de agosto de 1946) es un politólogo, filósofo, sociólogo y catedrático argelino nacionalizado francés, especialista en movimientos migratorios y creador del concepto de ecodesarrollo. Es una de las voces destacada del progresismo en Europa, asesor del gobierno de Lionel Jospin de 1997 a 1999 y europarlamentario hasta 2004, es vicepresidente desde 2001 del *Mouvement des Citoyens* o Movimiento de los Ciudadanos.

- Afrontar en el encuentro cultural los problemas conflictivos. No temer analizar francamente lo que divide, lo que opone, lo que está en conflicto. Ver, más allá de los choques culturales, los presupuestos escondidos: económicos, sociales y políticos.
- Abrir «un diálogo para la modernidad» en continuidad con la batalla para la Alianza de Civilizaciones. Es la única manera de abogar por una posición ofensiva, o sea, de oponer una alternativa radical al choque de las civilizaciones.
- Favorecer en el marco de este diálogo para la modernidad, el apoyo democrático a las fuerzas modernizadoras, las que defienden estos valores en sus países.
- Plantear frente al mundo unilateralista de los más poderosos, la posibilidad de una red pública mundial, un espacio de derechos y de deberes compartidos, un proyecto de civilización en la época de la mundialización (22).

Obviamente para vencer el rechazo y la xenofobia debemos poner por delante los valores de base comunes de todas las religiones, es decir la compasión, la solidaridad, el respeto de la persona. La regla de oro «no hagas a otros lo que no querías que te hagan». Al mismo tiempo, deberíamos negarnos a hacernos una imagen de todo un pueblo, de toda una región o de toda una religión a partir de los crímenes cometidos por individuos o grupos obscurantistas.

Debemos también crear posibilidades para los jóvenes, ofrecerles una solución de cambio creíble con una posibilidad efectiva de contribuir a la mejora del orden mundial, de manera que no sientan más las ganas de saquearlo. Debemos convencerles de que los derechos van acompañados de una responsabilidad, y que el ejercicio de éstos debería efectuarse con tacto, en particular con los símbolos y las tradiciones que son sagrados para otras personas.

Las autoridades públicas deberían desempeñar un papel dirigente para condenar la intolerancia y el extremismo, así como procurar que los compromisos de no discriminación estén reflejados en la legislación y que la ley sea aplicada. Pero su responsabilidad no exonera la nuestra. Cada uno de nosotros, individualmente, contribuye creando un clima político y cultural sano en su sociedad.

(22) *Opinión*: 20 de abril de 2005, autor: Sami Nair, en: www.elcorresponsal.com.

Debemos siempre estar dispuestos a luchar contra los estereotipos y las imágenes deformadas, y a tomar la palabra para defender a las víctimas de la discriminación.

En fin, debemos vencer estos resentimientos y deberíamos reafirmar y demostrar que el problema no es el Corán, la Torah o la Biblia, que el problema no es la fe, sino los creyentes y el modo en el que se comportan unos hacia otros.

Bibliografía

Libros:

GARAUDY, Roger: *Diálogo de Civilizaciones*.

PALACIOS ROMEO, Francisco J.: *La civilización del choque*.

VALLE GÁLVEZ, J. Alejandro y VALLE JESÚS VERDÚ, Alejandro del: *España y Marruecos*.

Revistas:

Monografía de la Fundación CIBOB, «V Seminario Internacional sobre Seguridad y Defensa en el Mediterráneo».

Política Exterior, volumen XIX, número 106, julio-agosto de 2005.

Monografías del CESEDEN:

Alianza de Civilizaciones C142-1887.

La relación entre civilizaciones C215-2959.

Páginas web:

En: <http://www.unaoc.org>

En: www.elcorresponsal.com.

Anexo I

Miembros de alto nivel

COPRESIDENTES

Profesor Federico Mayor (España).

Profesor Mehmet Aydin (Turquía).

ORIENTE MEDIO

Hojjtoleslam SE Seyyed Mohammad Khatami (Irán).
Su Alteza Sheikha Bint Nasser Al Missned (Qatar).

ÁFRICA DEL NORTE

Doctor Mohamed Charfi (Túnez).
Doctor Ismail Serageldin (Egipto).
Don André Azoulay (Marruecos).

ÁFRICA OCCIDENTAL

Don Moustapha Niasse (Senegal).

SUR DE ÁFRICA

Arzobispo Desmond Tutu (Suráfrica).

EUROPA OCCIDENTAL

Don Hubert Védrine (Francia).
Doña Karen Armstrong (Reino Unido).

EUROPA ORIENTAL

Profesor Vitaly Naumkin (Federación Rusa).

AMÉRICA DEL NORTE

Profesor John Esposito (Estados Unidos).
Rabino Arthur Schneier (Estados Unidos).

LATÍNOAMÉRICA

Don Enrique Iglesias (Uruguay).
Profesor Cândido Mendes (Brasil).

ASIA MERIDIONAL

Doctora Nafis Sadik (Pakistán).
Doña Shobana Bhartia (India).

SURESTE DE ASIA

Señor Ali Alatas (Indonesia).

ASIA ORIENTAL

Profesor pan Guang (China).

Anexo II

Message de *SM le Roi Md VI* aux participants au colloque «L'Alliance des Civilisations».

Assilah, 03/08/08-SM le Roi Mohammed VI a adressé un message aux participants au colloque sur «L'Alliance des Civilisations», organisé par l'Université d'été Al-Moatamid Ibn Abbad, à l'occasion de sa 23-ème session tenue dans le cadre de la 30-ème édition du Festival culturel international.

Voici le texte intégral de ce message dont lecture a été donnée, dimanche en fin d'après-midi à Assilah, par M. Mohamed Moatassim, Conseiller de SM le Roi:

- Louange à Dieu, Prière et salut sur le Prophète, Sa famille et Ses Compagnons.
- Excellences, Altesses.
- Mesdames et Messieurs, les éminents professeurs.
- Honorables membres de l'assistance.

Il Nous est agréable de nous adresser à cet important colloque sur «l'Alliance des civilisations», qu'organise l'Université d'été Al Moatamid Ibn Abbad, dans le cadre des manifestations du Festival culturel international d'Assilah.

A cette occasion, Nous tenons à saluer les efforts louables que le Secrétaire général de la Fondation Forum d'Assilah, M. Mohammed Benaisa, ainsi que tous les membres et les partenaires de la Fondation, déploient pour concrétiser la volonté de Notre Vénéré Père, feu Sa Majesté le Roi Hassan II, que Dieu ait son âme. Ils répondent, au même titre, à l'ambition qui anime Notre Majesté, en tant que Président d'honneur de ce Forum, depuis sa création, de faire de la culture un levier majeur du développement, une passerelle pour les échanges et la communication

entre les civilisations, ainsi qu'un moyen pour conforter la position éminente qui échoit, désormais, au Festival d'Assilah. C'est précisément cette notoriété qui a valu à cette belle ville de se hisser au rang privilégié qui est le sien. Cité de prédilection pour les touristes, les intellectuels et les créateurs, elle est aussi un haut lieu de culture jouissant d'un rayonnement national et régional certain, grâce à son festival qui compte désormais parmi les rencontres internationales les plus prestigieuses. Eu égard à ce qui précède. Nous apprécions à sa juste valeur l'important thème d'actualité qui a été retenu pour le colloque prévu dans le cadre de cette vingt-troisième session. Nous souhaitons également la bienvenue à cet aréopage d'éminents chercheurs, penseurs, politiciens, économistes et professionnels des médias venus au Maroc pour y poursuivre le dialogue constructif sur le concept de l'Alliance des Civilisations dans l'espace arabo-africain et ibéro-latino américain.

Ceci est d'autant plus naturel que le Maroc a été, de tout temps, et restera un point de convergence où se croisent et se rencontrent les différentes cultures, ainsi qu'un modèle de synergie entre les civilisations qui s'y sont succédé tout au long de l'histoire séculaire qui est la sienne, en l'occurrence les civilisations amazighe, phénicienne, romaine, africaine, orientale, méditerranéenne et européenne.

Sur toute l'étendue du territoire marocain, ces diverses civilisations ont vu leurs éléments constitutifs et les affluents qui les irriguaient, se brasser en toute harmonie dans le creuset d'une identité marocaine singulière. Celle-ci a atteint sa plénitude en s'ouvrant sur la civilisation arabo-islamique venue lui apporter une croyance empreinte de tolérance, et porteuse d'un message de foi et d'engagement en faveur des nobles idéaux de fraternité, de coexistence et de désir de connaissance mutuelle entre les peuples.

L'histoire atteste que le Maroc, fort de sa personnalité ouverte, a apporté sa contribution indéniable à la dynamique ayant permis à ce modèle de métissage culturel fécond et novateur d'emprunter plusieurs voies pour se déployer dans trois directions majeures.

Le premier mouvement s'est fait en direction de l'Europe, via la péninsule ibérique, où s'est opéré un véritable brassage culturel et social ayant favorisé l'émergence d'un modèle de civilisation plurielle, ainsi qu'un essor intellectuel qui, à son tour, allait ouvrir la voie à l'ère de la Renaissance européenne.

En effet, l'Andalousie a été une véritable pépinière qui a vu se développer et s'épanouir une civilisation riche de ses multiples affluents et vecteurs que sont les sciences, les arts, les lettres, l'architecture et les valeurs en partage à l'époque. C'est ainsi que s'exprimaient la foi, la passion de vivre, et l'hymne aux lumières de la Raison et à la dignité humaine, et c'est précisément dans cette source andalouse qu'ont puisé l'Europe, puis le Nouveau Monde.

Le deuxième cap était l'Afrique profonde, où se sont diffusés, à l'est comme à l'ouest, notamment dans les pays voisins du Sahel, les différents aspects de la civilisation marocaine, véhiculés par le commerce et le soufisme.

D'autres civilisations l'ont accueillie à bras ouverts, mêlant harmonieusement les ingrédients locaux aux éléments venus d'ailleurs. Ainsi s'est poursuivi le cycle des civilisations, faisant du Maroc un point de rencontre entre le Nord et le Sud, entre le Machreq et le Maghreb, ainsi qu'un espace privilégié de brassage fécond des cultures.

La troisième voie empruntée a été celle de l'Amérique latine, dont la civilisation millénaire s'est mêlée de manière féconde aux civilisations africaines et arabe, par le truchement d'une communauté porteuse d'une culture à la fois orientale, européenne et ibérique. De même que se sont interpénétrées leurs composantes respectives, mais similaires par leur ancrage historique, leur cachet naturel et leurs valeurs culturelles. Cette dynamique a favorisé l'éclosion d'un patrimoine civilisationnel riche, comme en témoignent les différents modes de vie propres à cette région, ainsi que les diverses formes de création et de production littéraire et artistique qui la distinguent.

Citons-en la littérature de la diaspora qui a fleuri en Amérique du Sud, et qui est considérée comme le fruit de l'ouverture de la littérature arabe sur la pensée du Nouveau Monde, avec les valeurs d'émancipation qui sont les siennes.

Mesdames, Messieurs,

Vous avez retenu le thème de «l'Alliance des Civilisations» dans un espace dont les pays se distinguent par les rapports harmonieux et les liens historiques, culturels et civilisationnels qu'ils ont tissés entre eux. Ce phénomène s'inscrit dans le prolongement logique et naturel d'initiatives louables et de plaidoyers sincères. Ces actions, initiées à des intervalles

rapprochés et dans des contextes analogues, exprimaient, toutes, les préoccupations d'éminents intellectuels et de personnalités politiques quant à la nécessité de faire face aux périls inhérents au fanatisme, à l'ostracisme, au terrorisme et à la volonté d'attiser le feu de l'extrémisme en l'adossant à la thèse factice du choc des civilisations.

C'est dans cette optique que notre pays ne cesse de prendre des initiatives en tous genres et de s'associer pleinement et résolument à tous les efforts louables, arabes, africains, ibériques, euro-méditerranéens et asiatiques, qui sont déployés dans ce sens. Nous sommes, en effet, persuadé qu'il n'est de choc qu'entre les ignorances, alors que les civilisations sont, par essence, interactives et s'influencent mutuellement, pour le bien de l'humanité tout entière et dans le respect des spécificités de chaque identité et de chaque culture.

A cet égard, le Maroc a été parmi les premiers à apporter leur contribution au Sommet onusien de New York sur l'Alliance des civilisations. A ce propos, Nous tenons à rendre hommage à l'actuel Secrétaire général de l'ONU et à son prédécesseur pour leur engagement à donner leur plein effet aux conclusions issues de ce sommet, en veillant à ce que l'ONU fasse davantage ressortir, dans sa Charte, l'idéal exaltant présidant au projet de l'Alliance.

Par ailleurs, notre pays s'est associé au soutien apporté au Forum de Madrid et à la promotion de la feuille de route du processus issu de «l'Alliance des Civilisations». De même qu'il a fortement appuyé l'idée de conférer une portée civilisationnelle à l'Union pour la Méditerranée qui ouvre des perspectives prometteuses.

Que la Charte onusienne soit enrichie des nobles idéaux portés par les appels sincères lancés dans ce sens, c'est là une démarche qui contribuera assurément à soutenir les Nations Unies dans l'accomplissement de la mission qui leur est dévolue, en faveur de la promotion de la paix, la sécurité et la stabilité entre les Etats et les peuples, et du renforcement de la contribution de chacun à la civilisation universelle.

A cet effet, nous engageons toutes celles et tous ceux qui croient à l'idéal de tolérance et de coexistence interreligieuse, et qui ont foi dans le brassage fécond des civilisations, pour qu'ils s'opposent aux vellétés pernicieuses qui nous guettent tous. Car, en effet, les civilisations humaines forment les maillons d'une chaîne, qui sont reliés entre eux et complémentaires les uns des autres. Voilà pourquoi elles resteront le patrimoine

de l'humanité tout entière, et qu'il n'appartient à aucune nation, ni à aucun peuple, quel que soit son apport, d'en revendiquer le monopole ou la tutelle, ou encore moins d'afficher une quelconque condescendance à l'égard des autres.

Le Maroc, creuset des cultures arabe, ibérique et africaine, aspire en permanence à jeter les passerelles de l'entente et de la coopération entre les civilisations, en mettant l'accent sur les dénominateurs communs qui les unissent, en se prévalant de l'idéal de bon voisinage qui les sous-tend, et en optant pour le dialogue et la négociation responsable comme moyens de règlement des conflits, dans le respect de la souveraineté des Etats, de leur unité nationale et de leur intégrité territoriale. Il s'attache, en outre, à faire de la coopération et du co-développement les moyens idoines pour consolider la sécurité et la stabilité et préserver la dignité humaine, surtout en Afrique.

Excellences, Altesses,
Mesdames, Messieurs,

Désireux de ménager un cadre scientifique adéquat pour favoriser l'émergence d'un dialogue objectif, nous appelons la Fondation Forum d'Assilah, toutes structures et instances confondues, à oeuvrer pour la réalisation d'études approfondies sur l'espace civilisationnel arabo-africain et ibéro-latino-américain et à dresser un état exhaustif des différents éléments qui le composent.

Ce sera là le meilleur tremplin pour concrétiser notre volonté de voir émerger une fondation ayant pour vocation de promouvoir l'Alliance des civilisations à travers des études comparées approfondies. Celles-ci doivent partir du postulat selon lequel les composantes de l'ordre civilisationnel universel sont intimement liées les unes aux autres, et que l'être humain et sa civilisation sont, par définition, marqués du sceau de la mobilité et régis par les lois du mouvement et la dialectique de l'interaction. Partout où les mènent leurs pérégrinations, ces deux infatigables «voyageurs» se nourrissent de leurs échanges en termes de savoir et de communication.

Nous sommes convaincu que, en tant qu'éminents intellectuels issus de divers horizons culturels et dotés d'une connaissance approfondie des différentes sensibilités et expressions civilisationnelles, vous saurez enrichir les débats de cet important colloque en vous prévalant des qualités qui vous sont reconnues, notamment votre hauteur de vue, votre objectivité, votre indépendance d'esprit, ainsi que votre courage pour

proclamer haut et fort la Vérité, dans le cadre d'un dialogue constructif et rationnel, et dans le respect mutuel.

Notre voeu commun est de voir émerger une citoyenneté universelle et un ordre mondial équitable et multilatéral à même de transformer le monde de demain en un village pour l'humanité tout entière, où prévalent les valeurs de fraternité, d'égalité, de démocratie, de co-développement et de solidarité humaine. On pourra ainsi faire face aux adversaires de l'humanité que sont la pauvreté matérielle, l'indigence intellectuelle, l'ignorance, l'exclusion, la marginalisation, le fanatisme, l'injustice, la coercition, l'agressivité et le terrorisme.

Ces fléaux sont les vrais ennemis des civilisations. Le fait d'y faire face doit donc constituer la clé de voûte de l'alliance entre nos civilisations séculaires, afin d'assurer un avenir meilleur pour l'humanité tout entière, notamment pour ses peuples les plus défavorisés, surtout dans notre continent.

Nous sommes confiant que la vocation du Maroc, en tant que pays dépositaire d'une civilisation connue pour sa tolérance et son ouverture, sera une source d'inspiration pour le colloque d'Assilah, pour votre dialogue constructif, pour vos travaux assurément de valeur et pour les recommandations judicieuses que vous ne manquerez pas d'adopter. Vous aurez ainsi apporté une contribution active aux efforts de coopération et de solidarité Sud-Sud, qui sont déployés dans un souci de complémentarité avec les cultures séculaires de l'Asie et ses pays émergents, et avec nos partenaires parmi les Etats du Nord.

Je prie le Très-Haut pour qu'Il guide vos pas et couronne vos travaux de succès.

Wassalamou alaikoum warahmatoullahi wabarakatouh

Anexo III

Declaración de Chefchauen sobre la Alianza de Civilizaciones y Culturas

NOVIEMBRE DE 2005

En la conciencia por parte de los participantes en el I Encuentro Internacional de Educación y Cultura celebrado bajo el alto patrocinio de Su Majestad el Rey Mohammed VI en Chefchauen (Marruecos) del 18 al 20

de noviembre de 2005, de la importancia histórica de Chefchauen como ciudad de encuentros, convivencia entre las civilizaciones y puente de unión entre las diversas culturas y debido al legado eterno que tiene esta ciudad como transmisora de la moral humana que defiende el diálogo y la tolerancia basados en las enseñanzas de las religiones reveladas que confirman la unicidad del origen humano.

Y como consolidación de los valores del diálogo, convivencia, y cultura de paz entre las civilizaciones y culturas para lograr una armonía perfecta entre la humanidad; siguiendo los pasos del islam que incitan a la comprensión, colaboración, y a la tolerancia entre los seres humanos, como dice Dios en el Sagrado Corán:

«¡Hombres! Os hemos creado de un hombre y de una mujer y hemos hecho de vosotros pueblos y tribus, para que os conozcáis unos a otros.»

En la creencia por parte nuestra en la unidad del origen humano que confirmaron todas las religiones y civilizaciones, y en apoyo a la resolución de la ONU de que el 2001 es el año del diálogo de las civilizaciones.

En consideración a la proclamación que hizo el excelentísimo presidente de la VIII Cumbre Islámica Mohammed Jatami a la sociedad humana sobre el diálogo entre las civilizaciones; y el presidente del Gobierno del Reino de España el excelentísimo señor don José Luis Zapatero sobre la Alianza de Civilizaciones.

Y dado que la Alianza de Civilizaciones y Culturas lleva un beneficio para el bienestar del ser humano evitando los peligros de las guerras y confrontaciones.

Proclamamos los que estamos reunidos en este I Encuentro Internacional para la Educación y la Cultura sobre: «Alianza entre las Civilizaciones y Culturas» que se celebró bajo el alto patrocinio de Su Majestad el Rey Mohammed VI en colaboración con la Organización Islámica para la Educación, la Ciencia, y la Cultura (ISESCO) y Asociación Dawa Islámica internacional en Trípoli-Libia y la Asociación Dawa Islámica en Chefchauen lo siguiente:

1. Que el diálogo y la convivencia entre las culturas y civilizaciones es algo lícito, es una demanda humana y es también un requisito social para proteger las sociedades humanas de los malentendidos, el odio y las guerras.

2. El reconocimiento de la diversidad cultural y de las civilizaciones como un legado humano compartido portador de los valores espirituales y materiales para toda la humanidad.
3. La creencia en el origen único del ser humano que exige, según la Ley, el respeto hacia la dignidad del ser humano y sus derechos contra de todo tipo de discriminación por color, nacionalidad, sexo o religión.
4. La importancia de la educación que transmita los valores del diálogo y cultura de paz en los diferentes sistemas de pensamiento.
5. El respeto de los derechos de las comunidades, las minorías y sus características culturales y creencias considerando esta diversidad como factor enriquecedor.
6. La necesidad de continuar con la cooperación entre los diferentes países, organizaciones, e instituciones de las diferentes civilizaciones en pos de la comprensión y la paz entre los diferentes pueblos del mundo.
7. La invitación a los organizadores y colaboradores a seguir con este paso dando lugar a otros encuentros donde se impulse el diálogo entre las religiones, civilizaciones y las diversas culturas.
8. La aprobación de la organización anual del Encuentro Internacional para la Educación y la Cultura en la ciudad de Chefchauen, de forma que se pueda seguir profundizando en el Diálogo y Alianza entre las Civilizaciones.
9. La edición de los trabajos de este primer Encuentro.
10. Aplaudir toda iniciativa desde Marruecos y desde el extranjero que intente investigar sobre este tema mediante seminarios, encuentros o congresos.
11. Dar la bienvenida a la propuesta del doctor Joaquín Bustamante el profesor en la Universidad de Cádiz sobre la conmemoración del XIII Centenario de la llegada del islam a Europa en 2011.
12. Confirmar que el diálogo es la única manera para lograr el equilibrio evitando las causas de la tensión, rechazando todo tipo de extremismo, extravagancia y condenando los actos que contradicen la moral y los elevados valores mencionados en el islam con las que están de acuerdo las religiones reveladas.
13. Proclamar que la justicia y la dignidad del ser humano son condiciones necesarias para que éste goce de sus libertades y derechos.
14. Invitar a las sociedad internacional y a todas las congregaciones a que apliquen en sus vidas estos ideales de la tolerancia, convivencia y colaborar con el otro para resolver los problemas que hay en el mundo.

COMPOSICIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO

Presidente: D. BUENAVENTURA LÓPEZ RODRÍGUEZ

Contralmirante jefe de Estudios de la ESFAS. CESEDEN.

Coordinador: Dr. FEDERICO AZNAR FERNÁNDEZ-MONTESINOS

Capitán de corbeta.

Vocales: D. JESÚS ALONSO BLANCO

Comandante del Ejército de Tierra.

D. ALEJANDRO MORÓN ZAMORA

Comandante del Ejército de Tierra.

D. PEDRO BELLO ACEVEDO

Comandante del Ejército de Tierra.

D. CÉSAR ARIENZA FERNÁNDEZ

Comandante del Ejército de Tierra.

D. MANUEL DE ALBA SAUCEDO

Comandante del Ejército de Tierra.

D. VINCENZO SPANÓ

Comandante del Ejército de Tierra italiano.

D. GEORGE JOHN DAVID

Mayor de la USMC estadounidense.

D. EZZAHER JAWDD

Comandante del Ejército de Tierra marroquí.

Las ideas contenidas en este trabajo son de responsabilidad de sus autores, sin que refleje, necesariamente el pensamiento del CESEDEN, que patrocina su publicación